Territorio Solidario: provincias del sur de Santander

Miguel Arturo Fajardo Rojas
mfajardo@unisangil.edu.co

Director Centro de Estudios en Economía solidaria, Unisangil

Palabras clave: economía solidaria, desarrollo, estrategias, educación, Territorio Solidario.
Keywords: solidarity economy, development, strategy, education, solidarity territory.

Resumen: El presente artículo es uno de los productos de una investigación coordinada por Unisangil y la Fundacion Coomuldesa sobre varios aspectos del territorio solidario de las provincias del sur de Santander durante 2010. El texto presenta, de manera resumida, la ubicación del territorio, los antecedentes del desarrollo cooperativo y algunos de los resultados más sobresalientes de esta experiencia de desarrollo cooperativo y solidario.

Abstract: This article is a product of a research conducted by Unisangil and Foundation Coomuldesa on various aspects of the "solidarity land of the southern provinces of Santander/Colombia in 2010. The text presents, in summary, the location of territory, history of cooperative development and some main results of this development experience of cooperation and solidarity.

Introducción

Se ofrecen en estas páginas el estado de avance sobre la caracterización y el diagnóstico de las organizaciones solidarias de las provincias del sur de Santander, hoy reconocidas como uno de los principales territorios solidarios de Colombia y de América Latina. El texto, en construcción, solamente constituye un avance de lo que será el documento final. Está organizado en cuatro capítulos:

» Una Mirada al Territorio. Describe las provincias del sur de Santander.
» Entidades del Sector Solidario de las provincias de Guanentá y Comunera.
» Experiencias solidarias sobresalientes.
» Los caminos de la solidaridad.

Una mirada al territorio

Los seres humanos tienden por naturaleza a apropiarse de territorios de vida. Generación tras generación realizan la construcción social del territorio, logrando así la formación de culturas y subculturas que permanecen a lo largo de la historia. Así, en Colombia se puede hablar de diversas naciones incrustadas en la geografía nacional.

Colombia es un país pluriétnico; más de un millón de personas organizadas en 86 tribus o familias indígenas sobreviven en la Nación. Ellas poseen su propio idioma y su propia manera de ver, comprender y vivir en el mundo. En el norte, alrededor de la Sierra Nevada están los Kogi, los Kankuama, los Sánha y los Ika y los Wayúu; en Chocó habitan los Emberá y los Waunann; al sur del país están los Guambianos, los Huitoto, los Tikuna, los Nukak Makú y los Kamsa. Estas tribus se integran a sus territorios, y mantienen sus tradiciones y sistemas de comunicaciones a tal punto que han sido reconocidos como territorios indígenas de Colombia.

Por otra parte, el poblamiento después de la conquista ha venido configurando los distintos territorios o regiones. Su conformación obedece a condiciones geográficas pero también a los desarrollos socioculturales, políticos y económicos. Hoy se habla, por ejemplo, de la región Caribe, de la zona del Pacífico, del altiplano cundiboyacence. En cada una, los pobladores le imprimen identidad; por eso se habla de territorio santandereano, territorio paisa, región Caribe, territorio comunero.

Igualmente, los territorios reciben su nombre de los movimientos o tradiciones culturales y también de las formas organizativas y los procesos productivos. Por esta razón se habla en Santander de la tierra del bocadillo, la región fiquera, la zona tabacalera, la tierra de las hormigas culonas, la zona petrolera.

En los últimos años, los gobernantes, las universidades y los líderes sociales han venido reconociendo el desarrollo especial que ha tenido el cooperativismo

y otras formas de solidaridad en las provincias del sur de Santander. Indudablemente también hay un autorreconocimiento y una cultura construida en los últimos 50 años por miles de personas que han visto en la solidaridad el mejor camino para el mejoramiento de sus condiciones de vida.

El surgimiento de las provincias

La Conquista española, para establecer el dominio sobre los territorios, organizó el sistema colonial basado en la antigua estrategia romana de conceder la autoridad a los conquistadores de los territorios. En efecto la palabra procede del latín “provincere”, que significa “a favor del vencedor”.

Desde cuando surgió la emancipación de América, se utilizó el concepto de provincia como un territorio dentro del cual se establecía una jurisdicción administrativa, se habló de Provincias Unidas de la Nueva Granada, Provincias Unidas de Centro América. Actualmente países como Argentina, Cuba, Panamá se hallan divididos en las siguientes provincias:

- Panamá: Bocas del Toro, Coclé, Colón, Chiriquí, Darién, Herrera, Los Santos y Veraguas.
- Costa Rica se divide en siete provincias a la cabeza de las cuales hay un gobernador.
- En Bolivia, Chile y Perú, se incluye el término provincia para denotar divisiones menores, como ocurrió en Colombia, cuando se dividieron los departamentos en provincias (Pinzón: 2007, p. 228)

El territorio del sur de Santander a lo largo de su historia ha tenido procesos de construcción de territorialidad por parte de las diferentes generaciones que lo han poblado. Antes de la invasión de los españoles, vivían en estas comarcas la tribu Guane (provincia de Guanentá y Comunera), la tribu Yariguí (provincia Comunera) y las tribus Carare y Agatae (provincia de Vélez).

Estas tribus tenían sus propias identidades culturales basadas en su idioma, su religiosidad, sus modos de producción, etc. Su oposición aguerrida a la invasión tuvo como resultado su desaparición. La época de la Colonia tuvo también una influencia fuerte en la configuración del territorio de las provincias del sur de Santander; los procesos de emancipación y la constitución de la República introdujeron nuevas configuraciones sociales.

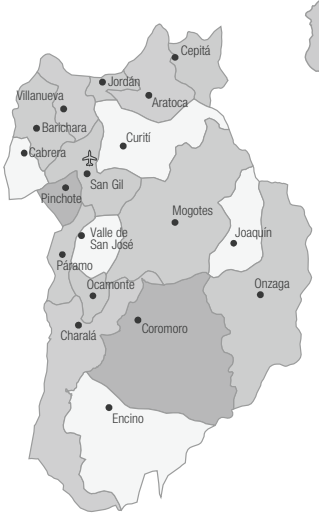
Otro factor importante en la estructuración de las provincias es el referido a la prestación descentralizada de servicios públicos. De alguna manera, el Estado ha organizado sistemas provinciales de atención social (asistencia técnica agropecuaria, servicio de justicia, salud). Igualmente, la Iglesia católica ha tenido una influencia importante en la formación de las provincias. Se puede decir que el reconocimiento legal de las provincias ha sido errático pero el reconocimiento cultural y social ha sido un hecho histórico innegable.

Provincia de Guanentá

La provincia de Guanentá fue creada por Ordenanza número 7 del 9 de abril de 1931. La Asamblea había dividido al departamento en cinco provincias: Soto, García Rovira, Galán, Comuneros y Vélez; pero debió ser insistida y vehemente la reclamación de los sangileños cuando veintiún días después se produjo la Ordenanza 36, para reformar la Ordenanza primeramente citada, en el sentido de crear

la Provincia de Guanentá, segregando todos los municipios que la componen de la provincia Comunera. Así dice:

> Art. 1º. "Créase la provincia de Guanentá, integrada por los municipios de San Gil que será su capital, Aratoca, Curití, Jordán, Mogotes, Onzaga, Pinchote, San Joaquín, Valle, Charalá, Cincelada, Confines, Enciso y Ocamonte, los cuales quedan segregados de la provincia de los Comuneros" (Pinzón: 2007, p. 461/462).



Mapa 1 Provincia de Guanentá
Fuente: Cas 2011

Mapa 2: Provincia Comunera
Fuente: Cas 2011

Desde entonces, la Provincia de Guanentá, al igual que las otras, se ha venido consolidando como unidad territorial de desarrollo humano.

Provincia Comunera

Es una de las más antiguas provincias del departamento. Está ubicada dentro de la antigua nación de los Guane y ha sido protagonista excepcional en la historia tanto de la Colonia como de la República. Su creación es anterior a la República, teniendo en cuenta que fue erigida en provincia por el mismo Rey de España Carlos Iv, en el año de 1795 y tal vez como resultado de la presión que ejercieron los comuneros, la cual se consagró en la capitulación número diecisiete de las treinta y cinco que estos firmaron en Zipaquirá en 1781 y que decía: "Creación del corregimiento de Socorro y segregación del nuevo corregimiento de la jurisdicción de Tunja" (Pinzón: 2007, p. 364).

Provincia de Vélez

Por decreto de 26 de marzo de 1832, la Convención del Estado de la Nueva Granada, siendo presidente de la misma Don Francisco Soto y secretario, el santandereano Don Florentino González, creó la provincia de Vélez, a la cabeza de la cual había un gobernador, segregándola en parte de la del Socorro y dándole como nombre el que lleva la ciudad que le sirve de capital, Vélez. Así dijo el decreto: "Art.1. Los cantones de Vélez, Chiquinquirá y Moniquirá, formarán una nueva provincia, con el nombre de Provincia de Vélez, cuya capital será la ciudad de su mismo nombre" (Pinzón: 2007, p. 422). El decreto fue sancionado por el Secretario del Interior y Relaciones Exteriores Don José Francisco Pereira, en ausencia de su

Excelencia el Vicepresidente del Estado y a su vez encargado del Poder Ejecutivo.

Vélez había sido la segunda ciudad, fundada en el interior del país después de Santafé, en 1539. Esta tierra dulce como el bocadillo, creada por españoles, cubría casi todo el suelo santandereano, hasta cuando Girón consiguió de la Real Audiencia el título de Gobernación y luego San Gil el de Villa, y en el mismo sentido el Socorro en 1771, quedando reducido a la geografía que hoy ocupa con sus 19 municipios. (Pinzón: 2007, p. 423)

Mapa 3: Provincia de Vélez

Fuente: Igag 2011

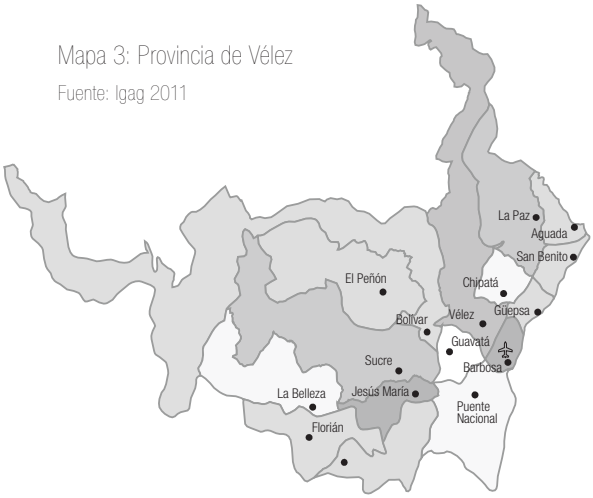


Tabla 1. Población y extensión provincias del sur de Santander.

Provincias	Población		Extensión (Km^2)	
	Total	% Respecto Al departamento	Total	% Respecto Al departamento
Comunera	99.944	5.04	3.338	10.93
Guanentá	142.385	7.20	3.842	12.58
Vélez	194.482	9.83	8.944	29.29
Totales	436.811	22.97	16.124	52.80

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (Proyección 2007)

Los principales sistemas productivos en la provincia de Vélez son: caña panelera, guayaba, bocadillo, artesanías, turismo, café, ganadería vacuna de pequeña escala, plátano, madera, turismo, comercio, servicios públicos, frutales y otros productos de pan coger; en la provincia Comunera: ganadería vacuna, caña panelera, frutales, turismo, artesanías, comercio y servicios; en la provincia de Guanentá se destacan los siguientes sistemas económicos: turismo, industria, comercio, tabaco, caña panelera, café, fique, artesanías, minería, servicios públicos y comerciales.

Actualmente las provincias están elaborando un plan prospectivo que defina el rumbo a seguir en los próximos quince años.

Por otra parte, la Corporación Autónoma de Santander —CAS— también está en el proceso de formulación de los planes de gestión ambiental del territorio.

Las tres provincias cuentan con tesoros históricos, ambientales y culturales que poco a poco se han convertido en el territorio más turístico del departamento de Santander. Estas actualmente se identifican por sus ancestros comuneros, su economía solidaria y sus atractivos turísticos. Por eso, son un escenario propicio para construir diferentes rutas turísticas focalizadas hacia los procesos de economía solidaria. De hecho, se podrían establecer varias rutas solidarias en concordancia con los intereses de los visitantes.

Entidades del sector solidario de las provincias de Guanentá y Comunera

Aspectos generales del Territorio Solidario

La información sobre las entidades del sector de la economía solidaria en Colombia es dispersa e incompleta. En efecto, solamente algunas de estas entidades reportan datos obligatoriamente a los sistemas de información estatal (9.300). Además, como ya se ha señalado, no existe una delimitación taxativa del tipo de organizaciones que forman la economía solidaria. Los datos que se presentan a continuación han sido tomados de los registros existentes en la Superintendencia de Economía Solidaria (2009), la Cámara de Comercio, la información de campo recolectada en el proceso de investigación y los informes anuales de las organizaciones de economía solidaria.

Es necesario advertir que algunas de las organizaciones reportadas en los organismos de registro y control no están funcionando. Pareciera que algunas organizaciones funcionan temporalmente y que otras han desaparecido sin que se hayan realizado los procedimientos jurídicos para su liquidación. En la Provincia de Guanentá se da el caso de la Cooperativa Agropecuaria del Encino que, por estar en proceso de liquidación, no reportó información a los organismos de control.

El sistema de información de autocontrol (Sigcoop) recopila información sobre todas las cooperativas. La ley obliga a las cooperativas a reportar información social y económica, sin embargo esta disposición no es acatada plenamente.

Por otra parte, hay organizaciones, asociaciones y otras formas organizativas que funcionan de hecho, pues su formalización acarrearía costos que harían inviable la organización.

Con los datos aportados por el Sigcoop, se puede establecer el posicionamiento del cooperativismo en el país. Confecoop seleccionó las regiones con mayor presencia cooperativa, según se ve en la Tabla 2.

Como puede observarse, Santander es uno de los departamentos que cuenta con mayor número de asociados por cada mil habitantes (390), seguido por Huila, con 219 asociados a cooperativas por cada mil habitantes.

Atención especial merece el caso de Coopcentral, Central Cooperativa para la promoción social de carácter regional fundada en 1964. Sin duda, su creación fue un paso decisivo en la configuración del territorio cooperativo y solidario de las

provincias del sur de Santander. Fue constituida por iniciativa del sacerdote católico Ramón González Parra, en ese momento director de Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil. La intención inicial era crear una central cooperativa regional que articulara las organizaciones comunitarias existentes y las que se impulsarían desde la Pastoral Social. Por eso, el acta de constitución fue firmada por juntas de acción comunal, sindicatos, parroquias y algunas personas naturales.

Tabla 2. Asociados a cooperativas por cada mil habitantes en cinco departamentos de Colombia

Indicador De Aceptación Y Difusión Del Movimiento Cooperativo				
(Iad=(# de asociados por departamento / # de habitantes por departamento)*1.000)				
Departamento	Nro. de asociados	Participación sobre el total nacional	Iad	Impacto
Santander	775.848	16,09%	390	Alto
Huila	231.286	4,80%	219	Alto
Antioquia	1.118.434	23,20%	189	Alto
Bogotá	1.199.779	24,88%	168	Alto
Valle	564.637	11,71%	132	Alto

Fuente: Confecoop (2009)

En realidad, en la región la primera propuesta de un desarrollo local comunitario provino de la naciente Pastoral Social de la Diócesis y se hizo manifiesta en la Primera Asamblea de la Caridad realizada en octubre de 1964. La Pastoral Social asumió y reorientó el trabajo realizado por la acción católica, la acción cultural popular, los cursillos de cristiandad. Es bien sabido que la Iglesia Católica ha estado presente en la configuración social del territorio y ha sido actor sobresaliente en el proceso de desarrollo regional. En efecto, muchas carreteras, colegios, hospitales, orfanatos y ancianatos fueron creados gracias a la acción de sacerdotes y líderes sociales formados a través de diferentes procesos eclesiales.

A partir del 29 de diciembre de 2008, con la incorporación de Coopdesarrollo en liquidación, Coopcentral, con 5.137 organizaciones afiliadas, está en el escenario nacional con la misión de restablecer los servicios requeridos para consolidar un sistema nacional del cooperativismo financiero y de ahorro y crédito. Actualmente, también cumple una misión integradora del cooperativismo de las tres provincias, situación que se refleja en la lista de organizaciones solidarias afiliadas a la Central.

Otro aspecto que es necesario tener en cuenta se refiere al número de seccionales que tienen las cooperativas financieras y de ahorro y crédito en la provincia. En la siguiente tabla se puede apreciar la cobertura de las cooperativas con oficinas seccionales.

Tabla 3. Expansión de las cooperativas de región

Cooperativas	Municipios
Coomuldesa	Socorro (principal), San Gil, Bucaramanga, Lebrija, Oiba, Suaita, Barbosa, Contratación, Chima, Simacota, Hato, Galán, Curití, Aratoca, Ocamonte, Charalá, Moniquirá,Villa de Leyva.
Servimcoop	Mogotes, Onzaga, Bucaramanga, San Joaquín, Soatá, Covarachía.
Coomultagro	San Gil, Cabrera y Villanueva
Coescoop	San Gil y Bucaramanga
Coopmujer	San Gil y Bucaramanga
Coopservivelez	Chipatá, Landázuri, Bolívar y Alto Jordán

Fuente: Elaboración propia con información de las cooperativas dispuesta en sus páginas de internet.

Igualmente es conveniente tener en cuenta que algunas cooperativas de carácter departamental o nacional también hacen presencia en la región, aumentando de esta manera la cobertura del cooperativismo en la región.

Tabla 4. Otras cooperativas nacionales que hacen presencia en el sur de Santander

Coomultrasan	San Gil, Barbosa, Socorro y Vélez
Juriscoop	San Gil, Socorro
Saludcoop	San Gil, Cimitarra
Finecoop	San Gil, Socorro, Barbosa, Cimitarra

Fuente: información de portales institucionales en internet

El sistema de la economía solidaria en el territorio de las provincias del sur Santander

Un inventario de las organizaciones solidarias de las provincias del sur de Santander realizado por el Centro de Estudios en Economía Solidaria y la Fundación Coomuldesa en el año 2010, incluye las siguientes organizaciones.

Tabla 5. Organizaciones solidarias de las provincias del sur de Santander

Entidades de Economía Solidaria		Vélez	Comunera	Guanentá	Total
Cooperativas	Ahorro y crédito	5	2	10	17
	Especializadas de ahorro y crédito	0	3	1	4
	Especializadas sin sección ahorro			7	7
	Integrales sin sección de ahorro			2	2
	Multiactivas sin ahorro y crédito	8	1	2	11
	Cooperativas de trabajo asociado	1	1	16	18
	Instituciones auxiliares cooperativas			1	1
	Cooperativas de transporte	6	3	8	17
	Cooperativas agropecuarias	10	8	8	26
	Otras cooperativas	8	10	27	45
	Precooperativas	6	0	0	6
	Total cooperativas	44	28	82	154
Otras organizaciones solidarias	Fondos de empleados	0	0	3	3
	Mutuales	0	0	0	0
	Corporaciones	60	20	19	99
	Asociaciones	18	5	55	78
	Fundaciones	27	32	9	68
	Total organizaciones solidarias	105	57	86	248

Fuente: Autor a partir de encuesta y otras fuentes de información.

Examinando la información sobre las cooperativas de la región, se encuentra que hay alrededor de 120.000 personas asociadas (cerca del 25% de la población). En 2009, las cooperativas que deben reportar información económica a los organismos de control del Estado registraron los siguientes datos:

Tabla 6. Activos y pasivos cooperativos del sur de Santander (2009)

Activos		
Cartera	Otros Activos	Total Activos
$ 178.401.882.601,46	$ 62.403.438.028,04	$ 248.640.673.738,60

Pasivos			Patrimonio
Depósitos	Otros Pasivos	Total Pasivos	$ 82.495.299.537,39
$ 144.175.083.423,46	$ 16.440.524.056,90	$ 167.221.024.630,37	

Fuente: Supersolidaria, Confecoop (2009)

El sistema de economía solidaria de la región cuenta con un sistema de articulación de las empresas de economía solidaria; sobresalen en el territorio las organizaciones gremiales de los campesinos y productores rurales: Fedetabaco, El Común, los paneleros, el gremio del turismo, los bocadilleros, los fiqueros y los fruticultores. Por su parte, las organizaciones cooperativas cuentan con Confecoop y Coopcentral. Las 33 emisoras comunitarias de la zona están articuladas en Resander (Red Cooperativa de Medios de Comunicación Comunitarios).

En los últimos años, con el apoyo de Dansocial, hoy Unidad Especial de Organizaciones Solidarias adscrita al Ministerio del Trabajo, se ha emprendido la tarea de articular las diferentes organizaciones solidarias en el Cones/Provincias del sur de Santander. La experiencia ha resultado interesante en la medida que las organizaciones solidarias han iniciado diálogos y acciones conjuntas para fortalecer su presencia y acción en las tareas del desarrollo humano del territorio desde la perspectiva solidaria.

Organizaciones solidarias sobresalientes

Las organizaciones solidarias de las provincias del sur de Santander son diversas por el número de asociados, las operaciones económicas, la aplicación de los principios solidarios y el impacto que tienen en la sociedad. Cada organización solidaria, sin duda, es una experiencia sobresaliente en un contexto hegemonizado por la economía capitalista. Algunos dirigentes solidarios de la región han venido pensando en el establecimiento de un sello de calidad de las organizaciones solidarias. A este respecto, el profesor Alberto García Müller ha establecido un conjunto de variables o aspectos críticos relacionados con la calidad de las organizaciones solidarias. (Muller: 2011)

En el proceso de construcción del Territorio Solidario de las provincias del sur de Santander, hemos destacado e iniciado la documentación de algunas experiencias sobresalientes por su dimensión e impacto en la sociedad. En la siguiente tabla se muestran las organizaciones que están en proceso de documentación y sistematización.

Tabla 7. Organizaciones solidarias sobresalientes
Provincias del Sur de Santander

Subsector	Organización	Municipio Sede
	Coomuldesa	Socorro
	Ecofibras	Curití
	Coohilados	San Gil
	Coopmujer	San Gil
	Coopservivelez	Vélez
	Coopcentral	San Gil
	Coopclero	San Gil
	Coopvalle	Valle de San José
	Resander	San Gil
	Cootransricaurte Ltda.	Barbosa
	Coopunión	Vélez
	Cotrasangil	San Gil
Instituciones Educativas y de Apoyo	Fundación Coomuldesa	Socorro
	Fundacion Universitaria de San Gil, Unisangil/Centro de Estudios en Economía Solidaria/Audicoop	San Gil
Fundaciones Y Voluntariado	Lidisander	San Gil
	Fundación Casa de la Mujer	San Gil
Asociaciones Gremiales y Productivas	El Común	San Gil
	Adel Velez	Vélez
	Fedetabaco	San Gil
	Asociación Municipal de Juntas de Acción Comunal	San Gil
	Naturpanela	Mogotes
	Cooperativa Integral para el Desarrollo del Magdalena Medio Colombiano — Concertemos Ltda.	Vélez

Los caminos de la solidaridad

Normalmente, la población de una determinada región se organiza por movimiento espontáneo o por influencia de procesos sociales o instituciones exógenas a las comunidades. Por ejemplo, el movimiento de los Comuneros surgió del interior de las comunidades por una reacción espontánea de la población frente a los impuestos y al mal gobierno de los españoles. Las organizaciones comunitarias también suelen ser resultado de la movilización de las personas para resolver sus intereses y problemas relacionados con el agua, las vías y otros servicios.

Pero en la región también hay organizaciones y procesos inducidos por agentes sociales que no pertenecen a dichas comunidades. Así sucedió con los sindicatos agrarios promovidos por Fanal; las juntas de acción comunal, impulsadas por el Gobierno, y las cooperativas, impulsadas por la Iglesia católica.

Una de las preguntas más frecuentes de quienes visitan el movimiento cooperativo de la región se refiere a las estrategias utilizadas para la conformación y desarrollo de las organizaciones solidarias de estas provincias. La mayor parte de las empresas solidarias encuentran sus raíces en la acción social de la Iglesia Católica.

Al final de la década del cuarenta, la Diócesis recibió el influjo benéfico de la Encíclica pastoral *Octogessima adveniens* que se convirtió en derrotero de la acción social de la iglesia católica en las décadas de 1940 y 1950. Con el ánimo de contribuir al desarrollo del campesinado y, también, para detener el avance de la ideología comunista, la iglesia católica impulsó en Colombia la creación de sindicatos agrarios de inspiración cristiana que defendieran los intereses de los agricultores. Los sindicatos agrarios se crearon en los municipios de Charalá, Valle de San José, Mogotes, Curití, La Paz y El Páramo. Algunos sindicatos agrarios como el caso de Mogotes se transformaron en cooperativas.

> En 1945 se creó la Acción Católica en la Diócesis de Socorro y San Gil, entidad que promovió la creación de 27 sindicatos agrarios entre 1948 y 1961. En la década del 50 la Diócesis impartía capacitación obrera y agraria a las personas provenientes de las 30 parroquias. En 1955 la Acción Católica impulsa el Cooperativismo como opción pastoral de la Diócesis. Se destacan los padres Francisco Mejía y Marco Fidel Reyes como impulsores de las cooperativas en las provincias de estudio. El padre Reyes fue director de Acción Católica hasta 1963, año en que fue nombrado el padre Ramón González Parra (Buchelli, 2006, p. 43).

Igualmente, en los primeros años de la década del sesenta se constituyeron algunas de las cooperativas de la región; tal es el caso de la cooperativa de Ahorro y Crédito del Socorro, las cooperativas de Barichara, Galán, Puente Nacional, Zapatoca, San Vicente de Chucurí y la cooperativa de San Joaquín, por citar algunos ejemplos. (Fajardo & Toloza, 2009, p. 50).

Lo primero que hay que resaltar en los procesos organizacionales es el sentido político o la intención social de quienes los impulsan. La acción católica y, posteriormente, la Pastoral Social descubrieron en el cooperativismo y en la organización social una estrategia propicia para lograr el desarrollo integral de los más pobres de la comunidad. Así pues, los pioneros del cooperativismo y el

asociativismo tenían la intención de mejorar las condiciones de vida de la población a través de las organizaciones promovidas.

El proceso organizativo de la región, además de la Pastoral social, recibió apoyo de otras instituciones y organizaciones que impulsaban el cooperativismo, tales como Uconal o la Federación de Cafeteros, que impulsó la creación de grupos de amistad y creó la Cooperativa de Caficultores. En cada caso, las instituciones contaron con grupos de promotores sociales que apoyaron el desarrollo de las formas de cooperación en los rincones más recónditos de las provincias del sur de Santander.

Las instituciones promotoras del cooperativismo y otras formas asociativas asumieron la educación como la estrategia maestra para generar los procesos organizativos de la sociedad.

Pero, sin lugar a dudas, la Pastoral Social de la Diócesis de Socorro y San Gil diseñó y puso en práctica una estrategia de desarrollo regional que consolidó el proceso organizativo de la población en el territorio de las provincias del sur de Santander. Por esta razón, se presentan las iniciativas formuladas y desarrolladas por Sepas (Secretariado de Pastoral social de la diócesis de Socorro y San Gil), igualmente asumidas y aplicadas por diversas organizaciones del ámbito regional.

Las estrategias maestras

Asumir el territorio: la Provincia, unidad de desarrollo

La pregunta de partida es sobre la unidad territorial del desarrollo. Existió al comienzo de esta historia una intuición que posteriormente fue tomando fuerza en las prácticas y en las teorías sociales. El desarrollo está ligado a las poblaciones locales que tienen identidad cultural y apropiación social de un territorio. Descubrir los nexos entre territorio y cultura, sin duda, era para la época una idea novedosa. Uno de los actores principales de este proceso, el Padre Ramón González en una conferencia inédita (1989), señala:

> "No necesitamos forzar el tema para que recordemos que la revolución de los Comuneros fue una idea, una organización de Provincia, y solamente después pudo extenderse a Colombia y a Latinoamérica y así tuvo que ser como apareció la Primera Cooperativa en Rochdale, a un nivel local o de Provincia. Los niveles nacionales para el Desarrollo rural impiden la participación de quienes lo necesitan y de los únicos que pueden realizarlo. Monseñor Coady, hablando del movimiento Cooperativo decía: "que estas organizaciones no debían ser tan pequeñas que no tuvieran significado, pero que tampoco debían ser tan amplias que no sean manejables. Por todas estas consideraciones escogidas la Unidad de la Provincia como la primera Estrategia para nuestra acción" (Sepas: archivo general)

La Educación, estrategia de liberación

La nueva sociedad será el fruto de personas que hayan realizado un proceso de transformación interior. El principio de la educación cooperativa y solidaria, asumido con responsabilidad, se ha convertido en la estrategia de promoción y desarrollo sustentable de las organizaciones sociales de la región. En todos los casos, hay un interés especial por la formación y capacitación de líderes para la orientación y coordinación de las organizaciones solidarias de la región.

Inicialmente, la Pastoral social conformó un "equipo móvil de educación", que iba de parroquia en parroquia realizando cursos de "liderato social". Éstos se organizaban para los líderes naturales de las comunidades y tenían tres fases: la consideración sobre los derechos fundamentales de las personas, el diagnóstico de la realidad y el compromiso con la transformación social. El cooperativismo y las demás formas organizativas se convertían en estrategias de trabajo. En el Instituto de Liderato Social del Páramo se realizaban cursos de cooperativismo con duración de tres días y de un mes. Los cursos largos (un mes) se convirtieron en la estrategia básica para contar en cada comunidad rural con líderes sociales para el desarrollo cooperativo.

Por la misma época (1972), la Pastoral Social creó el Instituto para campesinos adultos de Zapatoca. Coopcentral y Sepas creó en 1976 un equipo especializado en educación cooperativa. Este equipo, en coordinación con las cooperativas locales, realizaban campañas masivas de cooperativismo, así como cursos cortos y de mediana duración.

A mediados de la década del 80, Sepas, Coopcentral y otras cooperativas constituyeron a Indecol como institución especializada en la formación del liderazgo para las cooperativas y demás organizaciones sociales. La Diócesis y el movimiento cooperativo crearon la Fundación Universitaria Cooperativa, con la misión de contribuir al desarrollo integral, sostenible y solidario del país a partir de las provincias. Cooperativas de mayor desarrollo como Coomuldesa y Coopcentral conformaron sus propias fundaciones para desarrollar la educación cooperativa en la región.

Sin duda alguna, la educación fue y ha sido el camino para la creación, sostenimiento y fortalecimiento de las cooperativas y demás organizaciones sociales de la región.

Hoy, Sepas, El Común, la Fundación Coomuldesa, la Corporación de Desarrollo de la Provincia de Vélez, Unisangil, SENA y el Consejo Pedagógico de las provincias del sur de Santander continúan trabajando en la promoción y fortalecimiento de las organizaciones de economía solidaria de la región.

En convenio con Dansocial, Confecoop y otros organismos cooperativos se realizan acciones y procesos de capacitación permanentes para el mejoramiento de las organizaciones del sector.

La organización

La Pastoral Social y todas las instituciones articuladoras y promotoras de las organizaciones solidarias entienden que sin organización no hay desarrollo posible. Así, cada organización se ha convertido en fermento de otras nuevas. Toda estrategia de transformación social requiere de una apuesta organizacional. Las cooperativas, como empresas socioeconómicas, pueden impulsar el cambio en diversas áreas: ahorro, producción de bienes, comercialización de productos, educación, vivienda, etc. Pero igualmente la sociedad necesita otras formas de organización, por eso desde el comienzo de la experiencia se impulsaron diferentes formas organizativas para responder a las diversas situaciones y problemas de la sociedad: sindicatos agrarios, asociaciones de productores, de sectores sociales (jóvenes, mujeres), clubes deportivos, acción comunal, grupos comunitarios, etc. La estrategia era clara: lograr la organización de toda la población para resolver los principales problemas de las comunidades.

La comunicación

El fin de toda comunicación es la integración o, como se señala modernamente, la creación de confianzas y de consensos necesarios para la acción colectiva. De esta manera, se puede afirmar que el proceso impulsado en la región ha tenido como estrategia de trabajo el desarrollo de diferentes formas de comunicación social. El punto de partida lo constituyó Radio Sutatenza, pero después se crearon mecanismos internos de comunicación; inicialmente el periódico José Antonio, y actualmente la red de 33 emisoras comunitarias convertidas en un medio excepcional para el desarrollo de la economía solidaria en las provincias.

La movilización

Las metas de desarrollo y cambio de las comunidades locales se hacen inalcanzables si el conjunto de la población no se moviliza hacia tales fines. Los cambios sociales requieren de la acción colectiva, de la participación organizada de la sociedad. Las cooperativas, las organizaciones comunales y gremiales han desarrollado procesos de movilización que buscan impactos al interior de las organizaciones, así como reivindicaciones frente al Estado y otros actores sociales. Las movilizaciones han sido vitales para motivar la identidad y para fortalecer los nexos entre las distintas organizaciones de la región.

Las alianzas solidarias estratégicas

A medida que se van estructurando las organizaciones, estas han venido estableciendo alianzas estratégicas para potenciar el trabajo social. Las organizaciones solidarias se articulan en redes territoriales que entran en contacto con otras de carácter nacional e internacional. En este aspecto, hay innumerables ejemplos que hacen evidente la aplicación de esta estrategia. En la actualidad, la articulación de las organizaciones solidarias tiene sus dinámicas sectoriales y también se está trabajando en la articulación general a partir del Cones/de las provincias del sur de Santander.

Referencias

Confecoop 2009. *Sector cooperativo colombiano.* http://www.confecoop.coop/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=955

Fajardo Rojas, Miguel; Toloza Suárez, Beatriz. 2009. *Sembrando el Cambio.* San Gil, Edisocial, San Gil, Colombia.

Pinzón González Gustavo. 2007. *Historia de La Formación de Santander, sus provincias y Municipios.* Fundación el Libro Total. http://www.ellibrototal.com/ltotal/nuevo_inicio.jsp?t_item=4&id_item=131&id_filter=1

González Parra Ramón. Conferencia inédita realizada en San Gil, 1989

Supersolidaria 2010. *Entidades Vigiladas que reportan información.* http://www.supersolidaria.gov.co/ent_vig/ent_vig_rep_inf.php?m=3

Muller Garcia, Alberto. 2011. *¿Cómo determinar qué entidades forman parte de la economía social y Solidaria?* Ponencia presentada en el Vi Congreso Internacional de Rulescoop. San Gil/Colombia.